

GEOGRAFÍA SOSTENIBLE: LAS REGIONES QUE CONCENTRAN LA INVERSIÓN



El proceso de transición energética que vive Chile, sumado a sus inigualables condiciones naturales, hace que gran parte de las regiones sean atractivas para la inversión sostenible. No obstante, hoy hay algunas zonas que concentran gran parte de los incentivos.

En el registro de proyectos e inversiones presentadas al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA), las regiones de Antofagasta, Tarapacá, Atacama y Magallanes lideran en los últimos diez años, con un avance importante en el sector energético, inmobiliario y minería. Por ejemplo, Antofagasta contempla 551 proyectos que implican una inversión de US\$ 551.209 millones, Tarapacá tiene 174, con US\$ 58.998 millones, mientras que Magallanes contempla 301 iniciativas por US\$ 32.870 millones.

Solo tomando en cuenta las cifras de 2025, la directora del Observatorio de Sostenibilidad de la Universidad de Chile, Reinalina Chávarri, indica que el SEIA aprobó proyectos con un récord histórico de US\$ 14.530 millones, siendo Antofagasta la región que lidera, con 37 proyectos por US\$ 11.874 millones, y Atacama con más de US\$ 6.800 millones en 30 proyectos ligados a sectores de energía y minería. "Junto a regiones con fuerte expansión, como Tarapacá, o emergentes, como

Gracias a la transición energética y a los proyectos mineros, Antofagasta, Tarapacá y Magallanes lideran en recursos y proyectos.

POR FRANCISCA ORELLANA

Magallanes y Aysén, existen otras con un desarrollo más moderado donde está Valparaíso", dice.

La directora ejecutiva de Pacto Global Chile, Margarita Ducci, señala que Chile vive "un dinamismo de inversión verde sin precedentes, pero con una concentración geográfica extremadamente marcada".

Coincide el director de clima y naturaleza en KPMG Chile, Mauricio Villaseñor: "La inversión sostenible en Chile es territorial por naturaleza, dado que los sectores que lideran la agenda, que son minería, energía e hidrógeno, son intensivos en recursos y escala, y esto ocurre fuera de los polos urbanos".

Ducci explica que Antofagasta es el motor operativo indiscutido en la ejecución del día a día, "liderando con fuerza la aprobación de proyectos de almacenamiento de energía a gran escala, parques fotovoltaicos y la reconversión de la gran minería", mientras que Atacama destaca en la aprobación de centrales de

almacenamiento energético y parques solares de última generación, "acelerando la salida definitiva de las centrales a carbón del norte".

Magallanes se consolidó como el epicentro de la inversión del futuro en Chile debido al hidrógeno y amoníaco verde: "El desafío ahí es que deje de ser una expectativa y se transforme en obras concretas con una debida diligencia social impecable", plantea Ducci.

El socio adjunto de servicios de cambio climático y sostenibilidad de EY, Nicolás Calderón, agrega que el sur de Chile tiene un gran potencial de generación eólica y de otros tipos como el hidrógeno verde.

Chávarri agrega que al potencial de los recursos naturales se suma el efecto de arrastre minero que tiene importantes obligaciones ambientales, relaciones con comunidades locales e inversión social que no tienen las empresas de servicio o de industria liviana. Esto, a su juicio, genera una paradoja: "Las empresas que más inversión atraen tienen mayor gestión ambiental, certificaciones y reportes ESG".

Aunque O'Higgins, Maule o La Araucanía tienen desarrollo más agrícola, Villaseñor indica que están llamando la atención en temas de biodiversidad, agua, trazabilidad y capital natural. "El agro chileno puede transformarse en protagonista de la inversión sostenible si logra convertir estas exigencias en una propuesta de valor clara y competitiva", advierte.

Aunque O'Higgins, Maule o La Araucanía tienen desarrollo más agrícola, Villaseñor indica que están llamando la atención en temas de biodiversidad, agua, trazabilidad y capital natural. "El agro chileno puede transformarse en protagonista de la inversión sostenible si logra convertir estas exigencias en una propuesta de valor clara y competitiva", advierte.

Desafíos

Esta marcada concentración de proyectos requiere avanzar para lograr una mayor transversalidad, dice la socia y directora comercial

de GovernArt, Diana Rubinstein.

"El desafío a nivel país está en ampliar la profundidad o la transversalidad, tanto sectorial como territorial. Ir incorporando foco en proyectos que estén relacionados, por ejemplo, también a agroindustria, a ciudades sostenibles, adaptación climática. Son áreas donde todavía hay un espacio importante de desarrollo tanto a nivel geográfico como sectorial", señala.

Ducci indica que se necesita avanzar con una estrategia nacional que financie la transición ESG de las medianas empresas en territorios rezagados. "Idealmente, se debería territorializar los incentivos fiscales, por ejemplo, depreciación acelerada o franquicias tributarias específicas para empresas medianas que inviertan en necesidades muy específicas y prioritarias, como, por ejemplo, reconversión hídrica en el Maule o gestión de residuos en O'Higgins".

Chávarri advierte la necesidad de un diagnóstico sobre las barreras de mercado con un enfoque prospectivo y estratégico para poder detectar las barreras institucionales, territoriales y sociales existentes, además de modernizar la institucionalidad y que incluso se apoye a pymes en la estructuración de proyectos sostenibles.

58
 PROYECTOS DE INVERSIÓN FUERON INGRESADOS AL SEIA DURANTE LOS PRIMEROS DOS MESES DEL ACTUAL GOBIERNO